

Lunes 15 de Febrero 2021

Señor, ayúdame para que hoy esté atento a mi hermano

Gn 4,1-15.25 El Señor dijo a Caín ¿dónde está tu hermano?

Sal 49,1bc.8.16bc.17.20-21 Hablas contra tu hermano y ¿he de callarme?

Mc 8,11-13 Le pedían una señal para ponerle a prueba

Hoy el Señor nos pregunta a nosotros, a ti y a mí ¿Dónde está tu hermano? Vivimos ajenos al sufrimiento de tantos hombres que necesitan un poco de comprensión, de amor, de justicia, ... Somos cristianos, pero a veces decimos: ¡ese es su problema! ¡sí le ocurren males es que quizás lo tenga merecido! ¡qué lejos está nuestro pensar y sentir del de nuestro Dios! Aún no hemos llegado a comprender que todo hombre, por el hecho de serlo, es un hijo amado de Dios y que a Dios le preocupa muchísimo su vida.

Cuántas veces vivimos sumergidos en un profundo fariseísmo; por un lado, ponemos velas a Dios para comprar sus favores y por otro nos olvidamos de escuchar su palabra; escuchar cómo le duele que no seamos fraternos, que juzguemos y condenemos tan fácilmente a los demás.

A Jesús sus contemporáneos le pedían una señal para ponerle a prueba y Jesús lamenta que no hayan comprendido todas las señales que ha ido haciendo en medio del pueblo: curando, resucitando, sanando, devolviendo la vista... etc. También a nosotros, los cristianos, se nos piden señales y se pone a prueba nuestra coherencia, si somos solidarios y fraternos. Y es que ¿de qué valen los ritos, el culto, si no somos testigos fieles del amor de Dios? Si tus ofrendas brotan del corazón, como le brotaron a Abel, me complacen, pero si son para comprarme y acallar tu conciencia como Caín ¿cómo van a ser de mi agrado? ¿he de callarme?

Señor, ayúdanos a ser como Abel que lo que hagamos salga de nuestro corazón para que agrade a Dios y toda nuestra vida te alabe.

Sábado 20 de Febrero de 2021

Señor, enséñanos y ayúdanos a caminar por tus caminos

Is 58,9b-14 Parte tu pan con el hambriento

Sal 85,1b-6 Salva a tu siervo que confía en ti

Lc 5,27-32 No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores

Jesús se atreve a llamar como apóstol a un publicano. Mateo, recaudador de impuestos para los romanos era una persona mal vista y un pecador. Sin embargo, ante la llamada de Jesús, no duda, lo deja todo, se levanta y sigue al Señor. Jesús le da un voto de confianza y Mateo lo va a aprovechar. No solo se convierte en apóstol, sino que será también uno de los evangelistas que ha anunciado la Buena Nueva de Jesús a generaciones. Los fariseos murmuraban: "**Come y bebe con publicanos y pecadores**" y la respuesta de Jesús no se hace esperar: "**no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores a que se conviertan. No necesitan médico los sanos sino los enfermos**".

¿Cuál es nuestra actitud para los demás? ¿La de Jesús que cree en Mateo y le da una oportunidad?, o ¿la de los fariseos que satisfechos de sí mismos, juzgan y condenan duramente a los demás, sin aceptarlos, ni perdonarlos, ni mezclarse con ellos?

Qué bueno si hoy los que nos conocen pudieran decir de nosotros lo que decía Isaías: "**reparadores de brechas, restauradores de casas en ruina**", es decir, estos son los que saben poner aceite en las heridas, apagar fuegos, interpretar bien, dirigir palabras amables y tender la mano a todo el que lo necesita, perdonar a los culpables y curar a los enfermos, sin miedo, como Jesús, de sentarse a la mesa con publicanos y pecadores, porque todos tienen derecho a la salvación.

Miércoles 17 de Febrero de 2021 (Miércoles de Ceniza)

Señor, conviérteme para que me convierta

Jl 2,12-18 Rasgad los corazones y no las vestiduras

Sal 50,3-6ab.12-14.17 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio

2Co 5,20-6,2 Dejaos reconciliar con Dios

Mt 6,1-6.16-18 Tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará

El profeta Joel aprovecha la circunstancia que está pasando el pueblo de Israel para reunir a todos y pedir perdón a Dios. Era necesaria la conversión, volverse al corazón de Dios y buscar sinceramente su voluntad para cumplirla.

Lo mismo hizo Pablo con los Corintios hace dos mil y pico de años: **"Ahora es tiempo de gracia, ahora es el día de la salvación. Dejaos reconciliar con Dios"**. Está reconciliación, hoy, es para nosotros los cristianos. Hoy Dios nos llama y ofrece la reconciliación por medio de la muerte salvadora de su Hijo, Jesús, y quiere y desea que la aprovechemos. Si en algún momento hemos echado en saco roto la gracia de Dios, es el momento propicio para reconciliarnos y empezar una vida nueva. Y es también lo que Jesús nos va a enseñar en el evangelio de hoy. Cómo tiene que ser nuestro estilo de vida: con oración, limosna y ayuno. Una oración con Dios que no se conforma con palabras y gestos exteriores, sino que brota del corazón. Una caridad con el prójimo basado en un amor verdadero y desinteresado; y un ayuno, más que de comida, de autocontrol de nosotros mismos. Hoy la ceniza nos recuerda que somos polvo y al polvo volveremos y nos invita a aceptar el evangelio como norma de vida y como auténticos fieles seguidores de Jesús.

Jueves 18 de Febrero de 2021

¿Quieres tener vida? Sigue el camino que Él siguió

Dt 30,15-20 Elige la vida y vivirás. El Señor tu Dios es tu vida

Sal 1,1-4.6 El Señor protege el camino de los justos

Lc 9,22-25 El que pierda su vida por mi causa, la salvará

"Dichoso el que ha puesto su confianza en el Señor... será como un árbol plantado al borde la acequia". Este es el camino que Jesús va a seguir y el que hoy nos propone a nosotros, a ti y a mí: la Pascua, la muerte y la nueva vida de Jesús como camino que nos lleva a la salvación. El que quiera "salvar su vida" ya sabe lo que tiene que hacer: **"se niegue a sí mismo, cargue con su Cruz y me siga"**. Si te distraes en el camino con otras apetencias, otras cosas, te pierdes y te perjudicas a ti mismo porque "El que quiera salvar su vida la perderá. Pero, el que pierde su vida por mi causa la salvará.

La Cuaresma es un tiempo de opciones. En el camino hacia la Pascua no podemos conformarnos con lo que ya somos y como vivimos. Se nos invita a elegir entre el camino del bien o el de la dejadez, la marcha contracorriente o la cuesta abajo ¿por cuál nos vamos a decidir? El camino que nos propone Jesús no es fácil, pero es el que Él siguió: la vida a través de la muerte, un camino exigente que incluye la subida a Jerusalén, la Cruz y la negación así mismo. Supone amar, perdonar, ofrecerse a los demás; incluso crucificar nuestra voluntad, caprichos y gustos. Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Pero el camino que vale la pena es el que Él siguió.

La pascua está llena de alegría, pero es una subida grande hasta la Cruz de Jerusalén. Todo amor supone renuncias por el amado y no hemos de tener miedo. Él ya lo realizó en plenitud y estará con nosotros hasta el final para realizarlo en cada una de nuestras vidas.

Viernes 19 de Febrero de 2021

El ayuno que agrada a Dios: un corazón quebrantado y humillado

Is 58,1-9a ¿Es ese el ayuno que deseo?

Sal 50,3-6ab.18-19 Ten piedad de mí, oh Dios

Mt 9,14-15 Llegará un día que se lleven al esposo, entonces ayunarán

Cuando la conversión es interior se muestra en las obras, no en los ritos y palabras, y es cuando agrada a Dios. De nada valen los ritos exteriores si no van acompañados de un amor desde dentro: ***“los sacrificios no te satisfacen... Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado tú, mi Dios, no lo desprecias”***. ¿Cómo va a ser nuestro ayuno, vamos a conformarnos con las prácticas interiores sin llegar a lo profundo del corazón? Las obras de misericordia que el profeta Isaías, recuerda al pueblo, son válidas para nosotros: la caridad, la justicia, la ayuda a los marginados, el perdón... cada uno sabe lo que necesita cambiar en su vida. El ayuno es para una preparación y reorientación continua de nuestra vida, para relativizar las cosas secundarias y no distraernos de las importantes y todo esto con alegría. Ayunar es ejercitar el autocontrol, no centrarnos en nosotros mismos y relativizar nuestras apetencias para dar mejor cabida en nuestra vida a Dios y al prójimo, para sintonizar mejor con este Cristo que camina hacia la Cruz y con tantas personas que no tienen lo suficiente para vivir dignamente. El ayuno nos hace libres. Nos ofrece la ocasión de poder decir “no” a la sociedad de consumo en que estamos sumergidos y que continuamente nos invita a más gastos para satisfacer las necesidades que nos creamos. Señor, enséñanos a ayunar de todo lo que nos estorba y nos impide entrar en lo profundo de tu corazón para poder tomar la Cruz con amor y seguirte con fidelidad.

Martes 16 de Febrero de 2021

Deja que Dios halle en ti la gracia que puso y seas buena levadura

Gn 6,5-8;7,1-5.10 Noé halló gracia a los ojos de Dios

Sal 28,1b-4.9c-10 Hijos de Dios, postraos ante Él

Mc 8,14-21 Guardaos de la levadura de los fariseos

¡Lástima, que Dios, al ver la humanidad de hoy también tenga que lamentarse! Él, que nos ha creado con tanto amor, que ha pensado en tantos proyectos para nosotros se tenga que lamentar de que no hemos comprendido por qué y el para qué de nuestras vidas.

Hoy, como en tiempos del diluvio, el hombre ha dado la espalda a Dios y, como consecuencia, tenemos un mundo violento, frío, egoísta, donde apenas hay quien se compadezca del otro. A Dios se le resiste la humanidad, por más que Él lo ha dado todo para que vivamos felices. Nos hemos vuelto altivos, orgullosos de nuestros logros, soberbios pensando que todo lo hemos conseguido por nosotros mismos y ¡Qué equivocados estamos! No hemos descubierto aún que somos, nos movemos y existimos por puro amor y gracia de Dios. Dice la Palabra que Noé halló gracia a los ojos de Dios, y por medio de Él, Dios encontró esperanza en la humanidad... Qué bueno que hoy hay muchos cristianos que se atreven a manifestar su fe en la persecución, en el martirio... Son la respuesta de la Iglesia al amor de Dios. Ellos y otros muchos que con su entrega se ponen en manos de Dios son la esperanza. En ellos se sigue renovando la Alianza de Paz y de Amor.

Pero hay veces que manifestamos nuestra debilidad, nos preocupamos de cosas que no nos ayudan a crecer. Jesús es el Pan de la Vida, su palabra es fermento que hace que en nosotros nazcan actitudes buenas. Dejemos que Dios nos modele según su voluntad y seamos levadura buena en medio de la masa.

Domingo 21 de Febrero de 2021 1º de Cuaresma

Conviértete y cree en el Evangelio

Gn 9,8-15 Yo establezco mi alianza con vosotros

Sal 24,4-9 Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad...

1Pe 3,18-22 A los incrédulos, les espera la paciencia de Dios

Mc 1,12-15 Se dejaba tentar por satanas y los ángeles le servían

Nuestro Dios nos manifiesta siempre su amor incondicionalmente. En tiempo de Noé, lo hizo por medio de un arco en los cielos, como símbolo de su alianza de amor con los hombres y como señal de que Él está siempre ahí esperando que volvamos a reconciliarnos con Él.

En estos tiempos, su alianza de amor la hace efectiva en Cristo, su Hijo amado, dado y entregado por todos los hombres, con el fin de que por Él podamos regresar a su amor, volvamos a la alianza que hace con el hombre, con cada uno de nosotros.

Cuántas señales pone Dios en nuestras vidas y qué ciegos somos que ni las vislumbramos, ni reconocemos, y sin embargo, están puestas para nuestra salvación. Vivimos inconscientes, de manera un tanto alocada y hundidos en lo material, en lo que no tiene valor y sin levantar los ojos de lo puramente terreno. Y en medio de esto, el Espíritu de Dios, nos quiere llevar al desierto, al silencio, a la contemplación, a disfrutar de la palabra de Dios y a entenderla para después, como hizo Jesús, proclamarla, anunciarla a todo aquel que busca, llama y pide tener un encuentro con Dios. Nuestro Dios, en Cristo Jesús, nos ha mostrado el camino de su amor por todos los hombres y hoy quiere contar con nuestras vidas, para que los que están perdidos, confundidos, desesperanzados... vean la luz en sus vidas, una meta que alcanzar y un hogar que les espera. Nuestro Dios nos espera siempre con una paciencia infinita porque nos quiere y nos añora y su amor por nosotros es tan inmenso que llega hasta la extremo.

Pautas de oración

**Se ha cumplido el tiempo y está cerca
el Reino de Dios**



Convertíos y creed el Evangelio

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES